Servicio Litúrgico Dominical

Domingo de Pentecostés (Ciclo B)

Edita: musicaliturgica.com

24 DE MAYO DE 2015

PENTECOSTES
Algo más que la venida del Espíritu

La liturgia actual de la Iglesia quiere que Pentecostés sea como la conclusión de la cincuentena pascual como una fiesta de plenitud vinculada a la Madre de todas las fiestas que es la Pascua.

En este sentido, Pentecostés, no es una fiesta autónoma y no puede quedar sólo como la fiesta en honor al Espíritu Santo.

La fiesta de Pentecostés, es el segundo domingo más importante del año litúrgico en donde los cristianos tenemos la oportunidad de vivir intensamente la relación existente entre la Resurrección de Cristo, su Ascensión y la venida del Espíritu Santo.

Hay que tener presente que todo el tiempo de Pascua es, también, tiempo del Espíritu Santo, Espíritu que es fruto de la Pascua, que estuvo en el nacimiento de la Iglesia y que, además, siempre estará presente entre nosotros, inspirando nuestra vida, renovando nuestro interior e impulsándonos a ser testigos en medio de la realidad que nos corresponde vivir.

Invoquemos, una vez más, al Espíritu Santo para que nos regale sus luces y su fuerza y, sobre todo, nos haga fieles testigos de Jesucristo, nuestro Señor

LITURGIA DEL DOMINGO DE PENTECOSTÉS (CICLO B)

PRIMERA LECTURA Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.
Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban:
-No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, cómo es que cada uno los olmos hablar en nuestra lengua nativa?
Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua

SALMO 103, 1ab y 24 bc. 30.31 y 34 (R.: cf. 30)

R/ Envía tu espíritu, Señor, y repuebla la faz de la tierra

Bendice, alma mía, al Señor: / Dios mío, qué grande eres! / Cuántas Son tus obras, Señor; / la tierra está llena de tus criaturas. **/ R.**

Les retiras el aliento, / y expiran y vuelven a ser polvo; / envías tu aliento, y los creas, /y repueblas la faz de la tierra. **/ R.**

Gloria a Dios para siempre, / goce el Señor con sus obras. / Que le sea agradable mi poema, / y yo me alegraré con el Señor**. /R**.

SEGUNDA LECTURA Carta primera de S. Pablo a los Corintios 12, 3b-7. 12-13

Hermanos: Nadie puede decir: Jesús es Señor, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.
Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.
Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo.

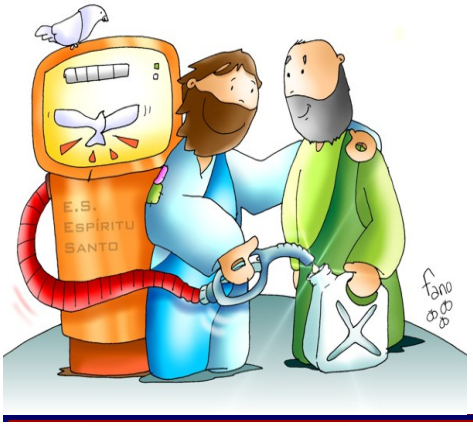
CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

(Todos estas canciones se pueden descargar en WWW.MUSICALITURGICA.COM)

Entrada: La Alianza nueva CLN 253; Espíritu Santo guíanos (Cantos varios)
Ven Espíritu divino CLN-255;
En Latin: Introito: Spiritus Domini (Canto Gregoriano)
Misa de pascua: Lux et origo.
Gloria: De Palazón CLN C 4.
Salmo y Aleluya: Envia tu Espiritu Señor (Propio)
Secuencia: Veni Sancte spiritus (Gregoriano)
Ofertorio: Veni creator Spiritus CLN 251; Ven Espiritu divino CLN 258
Espiritu Santo guíanos (Cantos varios)
Santo : CLN I7.
Comunión: Oh Señor envía tu Espíritu CLN 252; Ven Espiritu divino CLN 258
Final: Regina coeli. CLN. 303; o Canción del testigo CLN 404

El perdón de los pecados -y, por lo tanto, la lucha contra él- no lo podrán realizar los ministros del Señor sin dejarse antes invadir por el Espíritu Santo. Hay que evitar, en la administración de los sacramentos, toda apariencia de magia, y hay que acudir más al Espíritu Santo en una actitud humilde y constante de oración.

EVANGELIO DE San Juan 20, 19-23



Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: "Paz a vosotros".
Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor.
Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:
Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Respira en mí

(Oración de San Agustín al Espíritu Santo)

Respira en mí
Oh Espíritu Santo,
Para que mis pensamientos
Puedan ser todos santos.

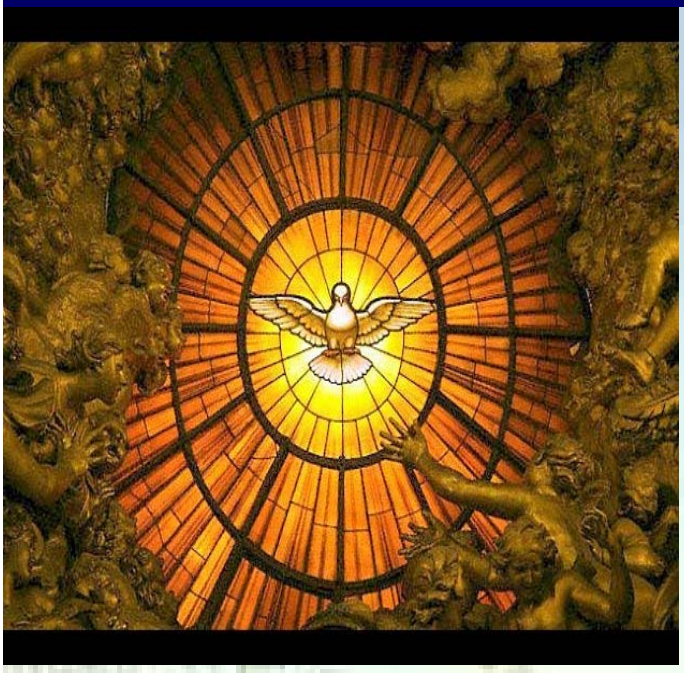
Actúa en mí,
Oh Espíritu Santo,
Para que mi trabajo,
También pueda ser santo.

Atrae mi corazón,
Oh Espíritu Santo,
Para que solo ame,
Lo que es santo.

Fortaléceme,
Oh Espíritu Santo,
Para que defienda
Todo lo que es Santo.

Guárdame, pues,
Oh Espíritu Santo,
Para que yo siempre,
Pueda ser santo.

QUE VENGA SEÑOR



Tu Espíritu de escucha; cuando como María, estamos atentos a lo que nos dices

Tu Espíritu de serenidad; cuando las noches son más fuertes que el día

Tu Espíritu de fortaleza; cuando la debilidad se impone al tesón

Tu Espíritu de alegría; cuando nos dormimos en los laureles
Tu Espíritu de constancia; cuando no vemos fruto a su tiempo
Tu Espíritu de comunión; cuando surgen las divisiones

Tu Espíritu de comprensión; cuando se hace inteligible tu mensaje
Tu Espíritu de fraternidad; cuando se quiebra la unidad
Tu Espíritu de valentía; cuando nos quedamos inmóviles

Tu Espíritu de ruptura; cuando nos ataca el inmovilismo
Tu Espíritu de eternidad; cuando habla más la muerte que la vida
Tu Espíritu de vida; cuando estamos llenos de todo y de nada

Tu Espíritu de aliento; cuando nos asfixia la contaminación del mundo
Tu Espíritu de resurrección; cuando nos instalamos en lo efímero
Tu Espíritu de misión; cuando todo nos parece hecho

Tu Espíritu de perdón; cuando el hombre se sienta incomprendido
Tu Espíritu de Eucaristía; para que nunca nos falle el alimento

J.Leoz